

ARTX. E.I./S.E.V.



Saila

Agiri Zk.

Albert

REVISTA INTERNACIONAL DE LOS ESTUDIOS VASCOS

La entrega correspondiente al primer trimestre del año en curso, de esta apreciada y veterana publicación, que tanto ha contribuido a despertar la afición a los estudios lingüísticos e históricos relativos a nuestro país, contiene, como de costumbre, muy erúditos y variados trabajos. De etimología vasca, tratan los de los señores Baehr, Giese y Urquijo. Es de especial interés el breve comentario que el segundo de estos filólogos hace a la etimología de la palabra vasca "bilarrausi" propuesta por el Dr. C. C. Uhlenbeck. Giese desecha la idea de que el nombre del "becerro" en vascuence fuera consecuencia del tabú, y propone otra etimología, que aclararía, de aceptarse, la de algún otro vocablo vasco. D. Fausto Arocena, estudia un pequeño problema de historia guipuzcoana, relacionado con una cláusula del testamento de Alfonso VIII, y, en otro artículo, intitulado "El tratado de 1.482 entre Guipuzcoa e Inglaterra", reproduce en fotograbado un importante documento del Archivo de Tolosa. Anuncia, de paso, que un joven jurista guipuzcoano, en un trabajo que no tiene empacho en considerar como definitivo y bien merecedor de la gratitud de nuestro País Vasco, tratará de la personalidad que Guipuzcoa ostentó en el mencionado suceso.

D. Angel Yrigaray analiza las palabras vascas contenidas en una declaración de un proceso de la curia eclesiástica de Pamplona.

Por su parte el Dr. Justo Garate continua aportando datos para el Diccionario Vasco, y emite hipótesis etimológicas acerca de los nombres vascos de parentesco, que, aunque no las da con carácter definitivo, servirán de base a futuros debates e investigaciones.

Los donostiarras leerán con especial interés en el citado número, la traducción, por Martín de Anguiozar, de "El Subalterno", libro inglés acerca del incendio de San Sebastián, que es inexplicable no se hubiera traducido antes.

Un trabajo de D. Alfonso del Valle Lersundi, acerca del descubrimiento de pinturas rupestres en Palestina, la continuación del "Gvero" de Axular y del comentario a los refranes vascos de 1.596, así como abundantes reseñas bibliográficas de los señores Apraiz (Odón), Garmendia, Arocena, Urquijo y Odriozola, completan el volumen de 118 páginas, que nos ocupa.

Como dato curioso del interés que en el extranjero despiertan los trabajos relativos a nuestro país, añadiremos que, en uno de los últimos catálogos de una librería de París, se ofrece una colección de la "Revista Internacional de los Estudios Vascos", por el elevado precio de 5.000 francos, hecho solo explicable por la difusión creciente de nuestros estudios y por la rareza de los primeros años de esta publicación.

